

No muchos artistas tienen la posibilidad de tener una edición grande de sus trabajos como estreno nacional durante el día de la historieta en nuestro país. Pero Salvador Sanz no es uno más, y aprovechando la salida de Mega conversó con Elian Aguilar sobre su pasado, presente y un poco del futuro.

# SI HUBIESE QUE ADAPTAR MIS HISTORIAS AL CINE SERÍAN PELICULAS MUY CARAS

Salvador Sanz es uno de los artistas visuales más importantes de nuestro país, incursionó en la animación con el cortometraje Gorgonas (2004), participó con el guion y algunos diseños en la película Lava de Ayar Blasco que se estrenó este año. Pero son sus locuras a cuadritos como Legión, El Esqueleto, y Angella della Morte que lo convirtieron en una figura internacional.

**¿Recordás cuál fue el momento de tu vida que decidiste dedicarte a contar historias?**

Desde muy chico me gustó narrar. Escribía literatura, pero me salía dibujar y le ponía imágenes a la tapa de mis libros... nunca terminé ningún libro de chico, pero necesitaba escribir. Y también hacía historietas, pero siempre por esa necesidad de narrar, de crear mundos. Ya desde ese momento en mi cabeza surgían ideas. En mi adolescencia descubrí que la historieta era perfecta, porque para mí era muy importante el aspecto visual. Siempre todo apuntado al género fantástico que es mi pasión, en un principio era la ciencia ficción, después el horror... la fusión de ambos también. No recuerdo un momento particular, fue algo que se fue dando.



**¿Cuál fue de tus trabajos editados el que más trabajo te llevó y por qué?**

Creo que Angella della Morte, porque quise que haya tecnología, robots... y era muy complicado llevar a la realidad esas ideas visuales que no hacía desde que era muy chico. Lo orgánico, lo monstruoso, lo que tiene que ver con el terror se me da más natural. En este caso fue un desafío, tuve que buscar muchas referencias, me costaba dar esa sensación que fueran elementos reales que viven y se mueven... es como mentir todo el tiempo, cuando dibujas tecnología. Igual quedé muy conforme con el resultado, aunque me haya costado un montón.

**¿Por qué esa tendencia a historias gigantescas y épicas? ¿Los kaijus siempre fueron parte de tu vida?**

A mi me gustan las historias visualmente impactantes, con mucha imagen. Por eso siempre parece todo tan gigantesco y épico. Si fuese una película, sería una muy cara (risas). Pero como no tengo limitación más que la imaginación cuando dibujo, pongo todo en el papel, puedo hacer cualquier cosa. Y el tema de los kaijus me surgió más de grande. De chico conocía de nombre a Godzilla, por ejemplo, o quizás Ultraman...





pero acá no se veía tanto, capaz se daban las películas, pero no existía una suerte de cultura de ese cine. De grande me empecé a obsesionar y a ver todas las películas de Godzilla, Gamera, y hoy sigo buscándolas, pero no es fácil conseguir algunas de ellas en una buena calidad. Y así crecieron las ganas de hacer algo con ese género, pensar qué le podría aportar yo desde mi arte, hacer mi propia versión.

### **Tuviste algunos trabajos editados en Argentina y Brasil durante la pandemia.**

#### **¿De qué se trataron?**

Durante estos tiempos fue editada Mega, una historieta que tiene que ver con esa obsesión a los kaijus que te conté antes. Ahora estoy ilustrando un libro para Zorro Rojo, estuve dando clases, pero sobre todo trabajando mucho con ilustraciones por encargo.

En Brasil salió una adaptación de El llamado de Chtulu, que es un cuento de Lovecraft que ilustré y originalmente editó Pictus y ahora salió en portugués. Y en teoría debería salir El merodeador de las tinieblas.

#### **¿Qué es lo que viene?**

Estoy trabajando en un libro sobre otro relato de Lovecraft, que se llama El color que cayó del cielo, que es uno de los más conocidos de él. Es el que te contaba antes, editado por Zorro Rojo, una editorial importante que me hace sentir muy entusiasmado porque hacía rato que quería trabajar ahí. Tiene un pie en España, Argentina y México, y te da bastante proyección internacional, así que me pone contento que por fin salió. Igual, estoy padeciendo adaptar este cuento porque tiene un clima rural de campo que no estoy acostumbrado a dibujar, me está exigiendo mucho meterme en esa atmósfera, pero creo que está saliendo muy bien... El lector tendrá la última palabra.



### **¿Hay alguna historia que quisieras abordar pero tenés miedo o respeto para encararla?**

A veces me surge la idea de hacer algo de época, como decirte de los egipcios... con una cultura muy diferente a la mía. Pero es cierto que hay que investigar mucho, y yo me obsesiono investigando para que todo sea lo más fiel posible y me da miedo meter la pata. Y a pesar de que me gusta mucho la ciencia ficción, pienso: ¿por qué no hice mi propia saga intergaláctica? (risas). A pesar de que me gustan mucho ese tipo de historias, no se si tengo algo que aportar, todavía no encontré una idea original para hacer algo netamente de ciencia ficción. Pero te digo algo muy futurista, eh... no como Angella della Morte que era en un futuro, pero muy similar a nuestro presente; ahí podemos encontrar algo de tecnología quizás un poco más avanzada, pero que casi podría existir hoy. Yo me refiero a contar una historia en el Siglo XXV, con una nueva tecnología, una nueva estética, todo de cero. Hasta pensar una forma del baño, ¿cómo sería en esa época? Me estresa un poco pensar un proyecto así, tan complejo, tan diferente... por eso aún no lo hice.